

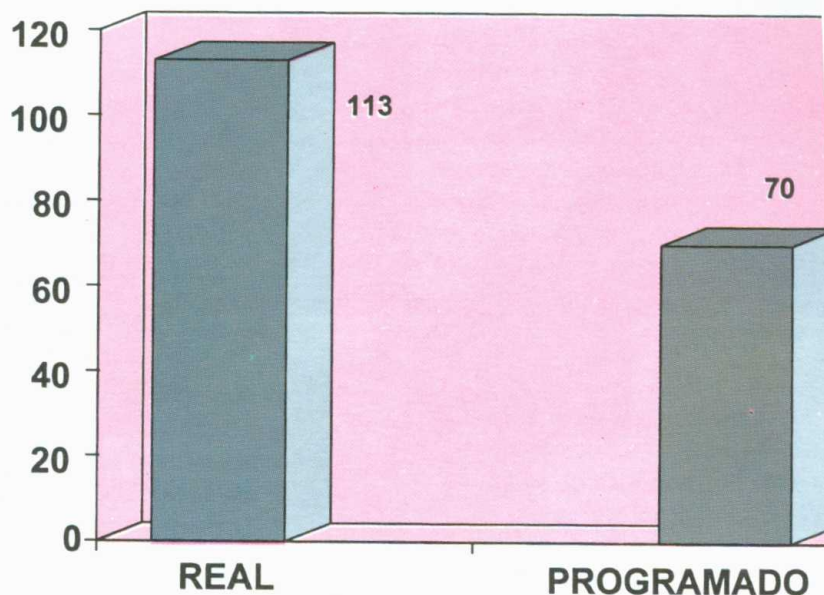
Esta población se distribuyó en 11 eventos, como lo muestra la Gráfica No. 2.

Es interesante señalar que el personal calificado procede tanto en instituciones del sector público, como del privado y social. (Gráfica No. 3).

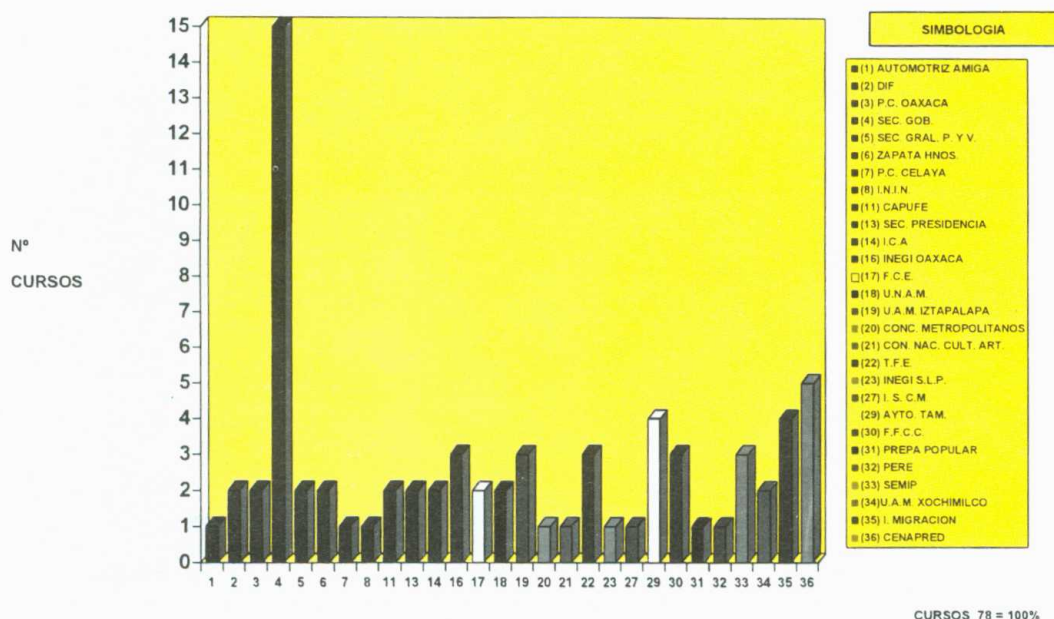
Finalmente, la perspectiva que se plantea la Coordinación de Capacitación para el año de 1995, es:

- » Continuar con la actualización técnica de los cursos existentes;
- » El diseño de nuevos Cursos y Talleres partiendo de una detección de necesidades a nivel municipal y estatal;
- » Formar instructores en las diferentes Entidades de la Federación;
- » Diseñar y desarrollar un programa específico para capacitar a los responsables de una zona o riesgo particular.

CURSOS IMPARTIDOS POR LA COORDINACIÓN DE CAPACITACIÓN DURANTE 1994



INSTITUCIONES ATENDIDAS EN EL AREA DE PREVENCION DURANTE 1994



Conclusión:

Algo parecido a:

El reconocimiento de la necesidad permanente de incorporar elementos técnicos de prevención en materia de protección civil, desde la planeación de las zonas urbanas, la edificación de inmuebles en zonas expuestas a riesgos y el entrenamiento de las personas que conforman la fuerza de la respuesta ante los desastres, implica, desde luego, un trabajo permanente en los aspectos de investigación, capacitación y difusión, que son las tareas prioritarias para nuestro Centro.

DIFUSION



En el marco de las funciones que el Centro Nacional de prevención de Desastres tiene señaladas, la Coordinación de Difusión es una de sus tres Coordinaciones básicas (además de Investigación y Capacitación) en concordancia con los objetivos que le fueron asignados; difundir a las autoridades correspondientes y a la población en general, a través de publicaciones y actos académicos, los resultados de los trabajos de investigación, estudio, análisis y de recopilación de información, documentación e intercambio.

Para el logro de esos objetivos, la Coordinación de Difusión ha realizado, desde su misma creación, una serie de proyectos y actividades que año con año se han venido perfeccionando o creando,

siempre con referencia a los pasos antecedentes, de manera que la continuidad del esfuerzo informativo estuviese presente en todos los casos.

De esa forma se preparó e instrumentó una estrategia de difusión en la que se consideraron tres niveles de información de acuerdo con su complejidad; la comunicación entre las instituciones técnicas y científicas, con base en la cual se difundieron los resultados más completos de los proyectos de investigación; la comunicación media, donde se ubicaron informaciones que sin llegar a tener el detalle de las investigaciones, contienen datos que requieren de un nivel educativo básico para su cabal comprensión y finalmente, la comunicación global que consideraba la divulgación de todas las medidas

posibles a toda la población del país, para prevenir y enfrentar el surgimiento de un desastre.

En cuanto a los mensajes para toda la población, también se preparó un análisis sobre la incidencia y distribución de los fenómenos perturbadores en el territorio nacional para definir la preparación y ubicación de los mensajes de acuerdo con las características de la zona, tanto geográficas como sociales.

Para consolidar este trabajo se buscó y obtuvo en muchas ocasiones la cooperación interinstitucional, tanto de dependencias federales como estatales, y en con ella fue posible ampliar la cobertura de la información más allá de las



posibilidades individuales del Centro Nacional de Prevención de Desastres.

En un apretado resumen sobre las publicaciones editadas de 1989 a 1994 encontramos que en el primer año de operaciones, 1989, se editaron 8 obras, cinco de ellas dirigidas al público en general y dos a los responsables de operar el Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC); en 1990 se imprimieron doce obras, principalmente con contenidos producto de la investigación realizada en este Centro; para 1991 el número de publicaciones se incrementó notablemente, remarcándose el esfuerzo apuntado hacia los responsables del SINAPROC en el interior de la República; en 1992 esa línea de trabajo continuó ampliándose, pues de 50 títulos publicados, 16 apoyaban directamente las acciones del SINAPROC; para el año siguiente se dio un impulso definitivo a las publicaciones orientadas al público en general y surgen 13 obras, que es el número más alto durante el periodo de referencia, paralelamente a 22 títulos dirigidos a la comunidad científica. Finalmente, en 1994, se publican 27 obras nuevas.

Hay que aclarar que del total de títulos publicados, 188 en el lapso de referencia, 20 fueron reimpresiones que resultaron indispensables en vista de la buena acogida por parte de los lectores, sobre todo en aquellas obras que contenían recomendaciones directas, prácticas, tales como las Guías Prácticas, la folletería sobre Qué hacer antes, durante y después de un incendio, temblor, inundación y sismo.

Destaca entre las publicaciones del CENAPRED la revista Prevención, órgano informativo del Sistema Nacional de Protección Civil que, con el presente número, llega a 10

ediciones en el lapso ya citado y cuya cobertura abarca, además del SINAPROC, a países de otros continentes en los cuales ha sido bien recibida.

Las acciones editoriales del CENAPRED se sustentaron, por otra parte, en el logro y consolidación de un objetivo central para el SINAPROC y para México; el impulso al desarrollo de la cultura de protección civil. De hecho, cada uno de los elementos de la estrategia de comunicación, cada una de sus acciones y productos, siempre tuvieron presente ese desarrollo.

Asimismo, las acciones hacia la comunidad ejecutadas por la Coordinación de Difusión, no se limitaron a los medios impresos, y con el apoyo de otras instituciones tanto privadas como gubernamentales, se llegó a la radio y a la televisión. En ese ámbito se llevaron a efecto dos campañas en las que se trabajó con ambos medios, siendo el resultado un acercamiento general de la población hasta ese momento poco abarcada y el reconocimiento de la protección civil como una actividad de responsabilidad compartida entre sociedad y gobierno.

Las experiencias surgidas en el periodo 89-94 apuntan la necesidad de incrementar muchas de las acciones efectuadas, especialmente el desarrollo de la cultura de protección civil y la divulgación de medidas preventivas ante la aparición de fenómenos perturbadores. También habrá que reforzar la coordinación y colaboración interinstitucional y entre los gobiernos estatales y el federal, en vista de los positivos resultados obtenidos.

El camino está abierto.